

# DINÁMICA ARGUMENTATIVA, VALORES Y TRADUCCIÓN DEL CONECTOR *POURTANT* EN LOS SIGLOS XIV Y XV\*

FLOR M<sup>a</sup> BANGO DE LA CAMPA  
UNIVERSIDAD DE OVIEDO

De escasa frecuencia en los siglos XII y XIII (véase en este mismo volumen el trabajo de M<sup>a</sup> Luisa Donaire), el conector argumentativo *pourtant* goza de una mayor vigencia en los siglos XIV y XV, denominados comúnmente «francés medio», y especialmente en este último, es decir, el siglo XV, donde parece concentrarse su aparición.

En los nueve textos analizados relativos a este período, hemos contabilizado un total de 106 ocurrencias, que se escalonan, exclusivamente, en dicho siglo XV. En su primer lustro, representado por las *Poesías* de Charles d'Orléans, hemos contabilizado 30 casos, mientras que en su segunda mitad, ilustrada por varios textos -*La Farce de Maistre Pathelin*, *Les XV Joies de mariage*, *Les Cent Nouvelles nouvelles*, *Jehan de Saintré* y una colección de *Farces* inéditas-, hemos recogido 74 casos.

Una segunda diferencia caracteriza a este conector en el francés medio frente al francés antiguo: la diversidad morfológica constatada en el francés antiguo con formas como *por tant*, *pur tant*, *par tant*, *pourtant*, *pour tant* se ve reducida en este período a *pour tant* o *pourtant*, dos manifestaciones gráficas del mismo morfema. Sin embargo, esta cristalización o fijación morfológica se ve enriquecida con todo un abanico de diferentes conectores argumentativos que le acompañan, comportamiento sintagmático ausente en la etapa anterior. Bien solo, -en sus dos realizaciones *pour tant* o *pourtant*, bien en combinación con el conector *et -et pourtant-*, con el conector *mais -mais pourtant-*, con adverbios negativos *-ne pourtant*, *non pourtant-*, con el conector *que -pourtant que-*, con las formas *se/si (pourtant se/pourtant si)* y otras combinaciones más complejas *-mais ja pourtant ne, mais non pourtant que-*, todo ello da buena cuenta de esa pluralidad estructural a la que aludíamos.

A pesar de esta riqueza sintagmática, es posible sistematizar una serie limitada de valores, para cuya identificación nos hemos basado en la dinámica argumentativa subyacente, dinámica marcada por parámetros morfológicos y/o sintácticos específicos a cada movimiento argumentativo de esta unidad.

1.- El conector *pourtant* pone en relación uno o más argumento(s) enunciado(s) con una conclusión esperada. Las gramáticas al uso, relativas a esta época, aluden a la relación causal-consecutiva. En efecto, los argumentos aducidos son causas que conducen a una conclusión o una consecuencia. El locutor, en este movimiento argumentativo, se identifica con el enunciador que convoca el *topos* (L=e,) y adhiere a la conclusión *r* prevista.

Son numerosos los casos que responden a esta dinámica argumentativa, vehiculada por *pourtant* o *et pourtant*, explicitando esta última combinación, de forma más contundente, la co-orientación de argumentos hacia la conclusión.

---

\* Este trabajo se inscribe en el marco del proyecto de investigación DF93-202.05, financiado por la Universidad de Oviedo.

Los parámetros enunciativos de esta dinámica están representados, en nuestros textos, por la posición frontal del conector, por formas verbales en indicativo, tal como podemos ver en el ejemplo (1) del apéndice, en su mayoría formas de imperación (imperativos morfológicos, futuros, *il vous fault, je vous requiers*). La imperación supone la culminación actancial de la argumentación causal consecutiva conclusiva. De este modo,

$$\begin{array}{c} X \text{ pourtant } Y \\ L=e_1 \end{array}$$

detalla esta estrategia en la que *pourtant* está orientado a  $r$  y  $L=e_1$ .

Respecto a las traducciones de los textos, éstas reflejan este movimiento discursivo con los sintagmas *c'est pourquoi, c'est pour tout cela, voilà pourquoi*, es decir, bien mediante un presentativo que introduce la explicitación de la causa *-c'est pourquoi-*, bien un presentativo + morfema de causa + totalizador neutro *tout* + anafórico deíctico suprasegmental, síntesis de la dinámica argumentativa *-c'est pour tout cela-*, bien mediante el presentativo anafórico *voilà* + morfema causal *-voilà pourquoi*, señales todas ellas de una orientación retrospectiva que garantiza la conclusión o la consecuencia.

En dos ocasiones, el traductor no se ha servido de estos segmentos para emprender la traducción, prefiriendo utilizar el conector concesivo *toutefois*, incorrecto en este contexto (ejemplo 2). La confusión tiene su origen, en nuestra opinión, al considerar el traductor la estructura *et pourtant si* como un segmento único, atribuyéndole un valor concesivo, propio de esta construcción, tal como veremos más adelante, cuando en realidad no se trata de una unidad compacta, sino de *et pourtant, si*, es decir, de un *et pourtant* conclusivo + oración condicional. Parafraseando un poco, la traducción correcta sería: «por lo tanto, si alguien se quedó sin pagar, a pagar».

2.- Con menor frecuencia (cinco casos), el conector *pourtant* introduce una conclusión no asumida por el locutor: éste se distancia de la conclusión enunciada, relativizando el movimiento conclusivo y cuestionando la relación argumento-conclusión.

Las marcas enunciativas de esta estrategia causal-consecutiva no asumida por el locutor son, en nuestro corpus, la frase interrogativa: los cinco únicos ejemplos contabilizados (en un total de 106 ocurrencias analizadas) presentan todos ellos este parámetro así como la introducción de una oración condicional enmarcando los argumentos, relativizando, de igual modo, la estrategia argumentativa causa-consecuencia.

Así, en el ejemplo (3), nos hallamos ante una interrogación retórica, marcada por la presencia del morfema negativo «ne», interrogación equivalente a una negación, fenómeno que pone de manifiesto la no adscripción del locutor a la relación causa-consecuencia.

La fórmula que sintetiza este movimiento argumentativo del *pourtant* estaría representada por:

$$\begin{array}{c} X \text{ pourtant } Y? \\ L/e \end{array}$$

En el corpus relativo al francés antiguo se la ha denominado «refutación de la consecuencia» (véase Donaire en esta misma obra), una consecuencia puesta en entredicho.

Respecto a las traducciones del *pourtant* introduciendo una «refutación de la consecuencia», el traductor emplea el conector *pour autant*, traducción acertada, pues lo propio de este morfema, en francés moderno, es indicar que el argumento presentado para la conclusión es insuficiente para la misma: en el caso que nos ocupa, ejemplo (3), el locutor considera que el argumento enunciado no está lo suficientemente orientado, no es lo suficientemente «fuerte» para «conducir» a la conclusión expresada.

3.- Finalmente, el conector *pourtant* puede introducir una conclusión opuesta a la convocada en el *topos*. Obviamente, la manifestación de una conclusión opuesta a la relación causa-consecuencia es, de hecho, una concesión, pues ésta se define, esencialmente, ya sea como una «implicación» y «neutralización» de la misma (Chevalier 1983: 59-72) o como una «oposición» hacia la conclusión  $p \rightarrow q$ , definición propuesta por Anscombe (Anscombe 1985: 333-349), siendo éste el criterio fundamental que caracteriza a toda estrategia concesiva.

En nuestro corpus, hemos observado que la negación de la relación causa-consecuencia es uno de los gérmenes de la concesión. De ahí que los morfemas negativos en combinación con *pourtant non pourtant, ne pourtant, ne pas (point, oncques) pourtant*-, y en un número elevado de casos precedidos por el conector «mais» vehiculen una relación causa-consecuencia negada (ejemplos 5 y 6) o una conclusión negada; es decir, en ambos casos, siempre una concesión.

Así, en el ejemplo (5), la doncella, aun a sabiendas que era peligroso citar a los caballeros, no por ello deja de recibirlos: «Mais pourtant ne laissa pas de leur bailler toujours audience». Otro ejemplo similar aparece en (6).

Especialmente interesante para ilustrar esta dinámica (la oposición a una conclusión) resulta el ejemplo (7), extraído de una colección de farsas del siglo XV. El locutor explicita claramente que el argumento  $p$  no conduce a la conclusión  $q$ : el lexema verbal *ensuit* (compuesto de *suivre*, literalmente «seguir», en construcción impersonal, como es nuestro caso, «resultar»), junto con los morfemas de negación reforzada *ne mye -ne s'ensuit-il mye-* son las marcas de este movimiento opositivo, que culmina con la explicitación del *topos* subyacente a toda la dinámica discursiva: «Le meilleur est le pis vendu».

En ocasiones, el locutor ante la estrategia concesiva, una vez expuesta la conclusión opuesta, al tratarse de una refutación, necesita justificarla. Son numerosos los ejemplos en los que, sobre todo, el conector *car* -véase ejemplo (8)- y con menos frecuencia el conector «pour ce que» -ejemplo (9)- prosiguen la dinámica discursiva como introductores de una explicación o una justificación a una conclusión opositiva. En otras ocasiones, el conector *mais* se encarga de presentar la opción alternativa a la conclusión no asumida -véase ejemplo (10)-.

La fórmula que describiría el *pourtant* concesivo sería:

$$X \text{ (mais) non pourtant } Y \\ L\#e_1$$

Respecto a las traducciones del *pourtant* concesivo, los traductores, conscientes de la marcada oposición, han optado por los diferentes conectores concesivos del francés moderno: *cependant, pour autant, néanmoins*, prácticamente toda la gama de unidades concesivas más frecuentes. Una traducción más cuidada supondría la elección del conector más idóneo, elección viable en función de los parámetros (argumentación

y polifonía) que Jean-Claude Anscombe ha establecido para el paradigma de concesivos franceses, cuestionando su sinonimia (Anscombe 1983: 37-110).

Hasta ahora hemos analizado los casos en que *pourtant* introduce una conclusión, con una única estrategia, estrategia que, a su vez entrelaza un triple juego polifónico entre el locutor y el enunciador que convoca el *topos*:  $L=e_1$ ,  $L/e_1$ ,  $L\#e_1$ .

El conector *pourtant* puede, igualmente, introducir un argumento. En nuestro corpus, son escasos los ejemplos en los que *pourtant* plantea o introduce un argumento.

El argumento introducido, ya sea a favor o en contra de la conclusión, está perfectamente señalado por unas marcas enunciativas: la combinación sintagmática *pourtant si* y la forma *pourtant que*.

Como podemos apreciar en los ejemplos del apéndice -numerados del (11) al (14)-, ilustrativos de esta estrategia concesiva, sistemáticamente es la construcción *pourtant se* la que confiere el valor concesivo al contenido semántico vehiculado por el segmento introductor del argumento.

Así, en el ejemplo (11) el pastor Agnelet pagará religiosamente al abogado, maître Pathelin, «*pourtant se je suis mal vestu*». Es decir, el hecho de no estar muy bien vestido es un argumento, generalmente «en contra», para la conclusión «pagar». El locutor no se adhiere a la forma tópica: «cuanto más mal vestido va alguien, menos pagará», subyacente a la dinámica discursiva. El se opone al movimiento argumentativo que conduce a la conclusión  $r$  y adscribe a la conclusión no  $r$  ( $\sim r$ ). Estamos, evidentemente, ante una oposición a una conclusión; por lo tanto, una concesión.

De forma similar, en el ejemplo (14) el locutor no se identifica con el enunciador que realiza el movimiento argumentativo tópico (+/+), que conduce a la conclusión  $r$ , sino que lo hace con el enunciador que argumenta hacia no  $r$  ( $\sim r$ ): «cuanto más una persona se despide, más se va», movimiento al que se opone nuestro locutor: se ha despedido, pero no se marcha.

Respecto a las traducciones recogidas en los textos sobre *pourtant se*, conector concesivo en francés medio, los traductores, reconociendo este valor, han optado por *bien que*, *quoique*, cuya diferencia resulta difícil de discernir, si bien existente, o por el concesivo *même si*. Véase las traducciones propuestas en el ejemplo (11): uno de los traductores ha optado por «*quoique*, mientras que el otro traductor ha preferido «bien que».

Finalmente, el conector *pourtant que* introduce siempre un argumento, siendo recogido en las traducciones por *parce que*, es decir, atribuyéndole un valor causal.

Estos han sido los diferentes valores analizados en nuestro corpus de francés medio, algunos de los cuales, especialmente el representado por  $X$  *pourtant*  $Y$  ( $L=e_1$ ), irá desapareciendo paulatinamente en los siglos posteriores hasta culminar en el proceso actual del francés moderno.

## APÉNDICE

(1) quand il vit son chien de ce monde trespassé, il se pensa que une si sage beste ne demourast sans sepulture. *Et pourtant* il fist une fosse assez près de l'huys de sa maison. (*Les Cent Nouvelles nouvelles*, 333)

*C'est pourquoi* il fist creuser une fosse.

(2) Vous devez aussi un aultre disme aux devotz religieux du convent de saint François, (que) nous voulons expressement qu'il soit payé; c'est celuy qui plus nous touche au cuer, et dont

nous desirons plus l'entretenance; *et pourtant* s'il a y nulles de vous qui en ait fait son devoir autrement que bien, soit ou par sa negligence, ou par faulte de le demander, de le payer s'avance. (*Les Cent Nouvelles nouvelles*, 224)

c'est celle qui est la plus chère à nos cœurs et que nous désirons le plus voir conservée. Si, *toutefois*, il en est parmi vous qui, sur ce point, n'ont pas fait tout.

(3) Comment, dist elle, vilain putier, si vous venez de voz tres inhonestes lieux et infames, est il dit *pourtant* que vous devez oser penser ne croire en quelque fasson que vostre preude femme les daignast regarder? (*Les Cent Nouvelles nouvelles*, 30)

faut-il, *pour autant*, que vous osiez imaginer.

(4)                   Tresbelle fleur, oncques je ne pensay  
Faire chose qui desplaire te doye:  
Se, pour esbat, Aventure m'envoye  
Que je serve la fueille est an cy,  
Doy je *pour tant* estre de toy banny?  
Nennil, certes, je fais comme je doys.  
*(Poésies de Charles d'Orléans, 87)*

(5) Et la gouge en ce lieu avoit bien des estoupes en sa quenaille, qui voeit et savoit tres bien que ceulx qu'elle entretenoit se doubtoient et percevoient chacun de son compaignon. *Mais pourtant* ne laissa pas de leur bailler toujours audience, chacun a sa foiz, puis qu'ils la requeroient, sans en donner a nul congé. (*Les Cent Nouvelles nouvelles*, 236)

Elle ne cessa pas, *cependant*, de leur donner des rendez-vous.

(6) Monseigneur le curé ne fut pas trop joyeux de ceste response absolue; et ne scet penser de quel courage, ne a quel propos elle part. Toutesfoiz, luy (qui) estoit prins ou las d'amour et feru bien a bon escient, ne veult pas *pourtant* sa queste abandonner. (*Les Cent Nouvelles nouvelles*, 294)

il ne voulut pas *pour autant* abandonner sa poursuite.

(7)                   Quand les cerises sont venues  
Celles qui premier sont venues  
Se vendent mieulx la tierce part  
Que celes qui viennent plus tard  
Et sont de plus grand rencherie,  
*Mais pourtant* (ne) s'ensuit-il mye  
Que mieuls (si) vailent le(s) premières,  
Mais bien souvent que les dernières  
Se sont plus doulces et plus meures  
Et aussi au menger plus seures:  
Le meilleur est le pis vendu.  
*(Recueil de farces, 299)*

(8)                   Ainsi de moy fort Amour se mocquoit;  
*Mais non pourtant* de ce ne me challoit,  
Car de douleur je estoie si enclos  
Que je ne tins compte de tous ses mos.  
*(Poésies de Charles d'Orléans, 10)*

(9) mais selon tout entendement celles XV joies de mariage sont a mon avis les plus grans tourmens, douleurs, tristesses et maleurtez qui soient en terre, esuelles nulles autres paines sans incision de membres ne sont pareilles a continuer. *Et pourtant* je ne les blasme pas de soy metre en mariage, et suy de leur oppinion et dy qu'ilz font bien, pour ce que nous ne suymes en ce monde que pour faire penitances, souffrir afflictions et mater la chair affin d'avoir paradis (*Les XV Joies de mariage*, 4).

Croyez-moi, *ce n'est pas que* je les blâme de se mettre en mariage; non, je suis de leur avis et je dis même qu'ils font bien

(10) Et la nonnain, qui bien par renommé cognoissoit ses oustiliz, jasoit qu'elle fust bien courtoise, luy bailla tresdure et aspre response. Il ne fut pas *pourtant* enchassé, mais tant continua sa treshumble requeste que force fut a la belle nonnain ou de perdre le bruyt. (*Les Cent Nouvelles nouvelles*, 105)

Il ne s'avoua pas vaincu *pour autant*, mais renouvela tant et tant sa très humble requête que...

(11) et s'il vous plaist, vous i vendrez,  
mon doulx maistre, et me deffendrez  
ma cause, car je n'y sçay rien,  
et je vous payeray tresbien,  
*pourtant se* je suis mal vestu.  
(*Farce de Maistre Pathelin*, 56)

et je vous payerai très bien,  
*bien que (quoique)* je sois mal vêtu

(12) *Pourtant se* mon engin est vieulx  
Rusé et non usé sans cause,  
Ung chacun en a veu la clause,  
Je m'en raporte à l'escripture,  
Digeste Vieille par (sa) nature  
Est mieulx à priser que la neufve.  
(*Recueil de farces*, 325)

(13) Me fauldrz vous a mon besoing,  
Mon reconfort et ma fiance?  
M'avez vous mis en obliance  
*Pour tant se* de vous je suis loing,  
N'avez vous pitié de mon soing?  
Sans vous, savez que n'ay puissance.  
(*Poésies de Charles d'Orléans*, 251)

(14) Dea, je ne m'en vois pas ainsi.  
*Pourtant se* adieu vous disoye.  
(*Recueil de farces*, 16)

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

## Textos

- Les Cent Nouvelles nouvelles*. 1966. Ed. de F. P. Sweetsner, Ginebra, Droz.  
*Dits et Débats* de Jean de Froissart. 1979. Ed. de A. Fourrier, Ginebra, Droz.  
*La Farce de Maistre Pathelin*. 1970. Ed. de R. T. Holbrook, París, Champion.  
*Jehan de Saintré* de Antoine de la Sale. 1978. Ed. de J. Misrahi & Ch. A. Knudson, Ginebra, Droz.  
*Poésies* de Charles d'Orléans. 1966. Ed. de P. Champion, París, Champion.  
*Les XV Joies de mariage*. 1967. Ed. de J. Rychner, Ginebra, Droz.  
*Recueil de farces françaises inédites du XV<sup>e</sup> siècle*. 1974. Ed. de M. Cohen, Ginebra, Slatkine Reprints.

## Traducciones

- Les Cent Nouvelles nouvelles*. 1991. Trad. de R. Dubuis, Lyon, Presses universitaires de Lyon.  
*La Farce de Maistre Pathelin*. 1986. Trad. de J. Dufournet, París, Flammarion; igualmente, la trad. de Classiques Larousse, París, 1972.  
*Les Quinze Joies de mariage*. 1986. Trad. de M. Santucci, París, Éditions Stock.

## Estudios

- Anscombre, Jean-Claude. 1983. «Pour autant, pourtant (et comment): À petites causes, grands effets» *Cahiers de linguistique française* 5, 37-110.  
 Anscombre, Jean-Claude. 1985. «Grammaire traditionnelle et grammaire argumentative de la concession» *Revue internationale de philosophie* 39,4, 333-349.  
 Chevalier, Jean-Claude, Launay, M., & Molho, Maurice. 1983. «De la concession en espagnol (le signifiant AUN/AUNQUE)» *Linguistica pallatina* I, 59-72 (n° monográfico «L'expression de la concession».)  
 Gettrup, H. & Nølke, H. 1984. «Stratégies concessives: une étude de six adverbos français» *Revue romane* 19,1, 3-47.  
 Martin, R. 1982. «Relation concessive et univers de croyance» *Modèles linguistiques* IV,2, 27-39.  
 Moeschler, Jacques & De Spengler, N. 1982. «La concession ou la refutation interdite» *Cahiers de linguistique française* 4, 7-36.  
 Soutet, O. 1985. *La concession dans la phrase complexe en français des origines au XVI<sup>e</sup> siècle*, Ginebra, Droz.

